



INSTITUTO PARA LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y EL DESARROLLO PEDAGÓGICO

Los valores de la sociedad en el lente de la economía

ANTONIO ELIZALDE*

EL CONCEPTO DE PARADIGMA

1. "Un conjunto de ideas básicas, conceptos y creencias acerca de la naturaleza de la realidad" (Kuhn, 1962).
2. Un conjunto tal de ideas y creencias –o visión de la realidad–, que sirve como un lente por medio del cual muchos científicos y otras personas filtran sus propias percepciones del mundo.
3. Con frecuencia "creer es ver".

LOS VALORES EN LA ECONOMÍA

Los valores están siempre con nosotros... Nada puede ser visto, excepto desde un punto de vista.

Los valores son el fundamento de la cultura y de la moral. Los valores son el fundamento de la ética y de la estética. Los valores son el fundamento de la filosofía y de la ciencia. Los valores son el fundamento de la religión y de la espiritualidad. Los valores son el fundamento de la política y de la economía. Los valores son el fundamento de la vida humana.

La educación debe considerar a las mujeres como sujetos de derechos y no como objetos de caridad. La educación debe considerar a las mujeres como seres humanos y no como seres inferiores. La educación debe considerar a las mujeres como seres libres y no como seres esclavizados. La educación debe considerar a las mujeres como seres dignos y no como seres indignos.

La educación debe considerar a las mujeres como seres capaces y no como seres incapaces. La educación debe considerar a las mujeres como seres creativos y no como seres imitadores. La educación debe considerar a las mujeres como seres autónomos y no como seres dependientes. La educación debe considerar a las mujeres como seres responsables y no como seres irresponsables.

Previas a las respuestas deben existir preguntas. En las preguntas surgidas siempre ha sido escogido el punto de vista y las valoraciones implicadas. (Gunnar Myrdal).

* Sociólogo. Rector de la Universidad Bolivariana de Santiago de Chile, Director Adjunto del Centro de Alternativas de Desarrollo –Cepaur–, Presidente de la Corporación de Educación para el Desarrollo Sustentable –Ambios–. Compartió con Manfred Max-Neef y Martin Hopenhayn el Premio Emisión 1987, por la defensa de los derechos humanos.

Este artículo corresponde a su intervención en la sesión sobre "¿Bajo qué óptica económica-productiva, qué valores se promoverán para el trabajo?", el 25 de noviembre de 1997.



LOS VALORES DE LA SOCIEDAD EN EL LENTE DE LA ECONOMÍA

LOS VALORES ECONÓMICOS EN LA ENCRUCIJADA

1. Existe actualmente un debate internacional fundamental en torno a los paradigmas o visiones del *desarrollo* en competencia: ¿cuál es la verdadera naturaleza de la realidad y qué es *la vida satisfactoria*?

2. Actualmente de nuevo el debate es acerca de los valores y del sentido de la vida.

3. En la práctica se origina en una creciente constatación que la tendencia dominante hacia la *globalización económica* agrava rápidamente, las ya serias *tensiones globales*:

- profundización de las pobrezas (materiales y de otros tipos),
- *destrucción ambiental*,
- *desintegración social*.

4. *La globalización desenfrenada* inevitablemente crea sociedades disfuncionales y representa en realidad una locura colectiva global. (Henderson; Korten; Max-Neef, 1995; 1996).

5. Existe una evidente necesidad de investigar los paradigmas en competencia con mayor detención. Nuestro futuro económico y nuestra vida cotidiana están en riesgo.

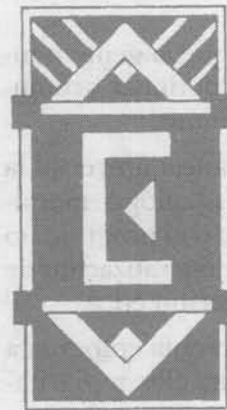
EL PARADIGMA DEL DESARROLLO CONVENCIONAL: EL PROGRESO MATERIAL SIN LÍMITES

Fundamentos económicos

1. Su base económica yace en la economía –neoclásica– moderna, como una *ciencia libre de valores*, basada sobre elementos que pueden ser *mediados objetivamente*. La *economía científica* está orientada a *explicar* las realidades económicas, no a emitir juicios morales sobre tales materias.

2. Conceptualmente, una aproximación tal declara que el aspecto económico de la gente se vive independientemente de todas las otras dimensiones.

3. En términos prácticos, la gente es incentivada a juzgar todos los asuntos en función de sus méritos económicos, sin referencia a consideraciones sociales, morales o ambientales. En resumen, la actividad económica se justifica en sí misma.



conomía libre de valores: algunas puntualizaciones

1. El ingreso que la gente gana es un asunto *objetivo* determinado por impersonales fuerzas del mercado.

2. Un peso gastado por un pobre es absolutamente impersonal y *equivalente* a un peso gastado por un rico.

3. Por qué la gente gasta su dinero depende de los *valores* personales, pero aquello es *asunto suyo*; relevante sólo si expresa sus *preferencias* por algunos bienes –más que por otros–, al gastar su dinero de acuerdo con esto.

En este sentido, el profundo tema basado en valores de la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales es dejado de lado y así ignorado.

Imperativos de crecimiento

1. Se supone como imperativo que las tres dimensiones de la economía deben continuar creciendo:

- la economía misma –crecimiento del PGB–,
- la productividad –por el lado de la oferta–,



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

• el avance tecnológico –especialmente las tecnologías ahorradoras de trabajo–.

2. El objetivo de estos imperativos es empujar continuamente hacia: 1) estimular la competencia; 2) alcanzar las *necesidades* de la sociedad; 3) generar empleo, y 4) protegerse de los problemas ambientales.

3. La fuerza orientadora detrás de éstos –y otros– modernos supuestos de la *economía* son el *progreso material ilimitado* para todos.

4. El progreso material supone que la gente nunca tendrá suficiente: debemos continuar acumulando y consumiendo más, sin límite.

5. Es esta perspectiva de abundancia universal la que ha hecho del *progreso* una ideología moralmente compulsiva. Sin embargo, si el progreso no llegara a implicar una mayor democratización de la afluencia, pierde toda significación ética.

6. Lo permanente sería una economía enfocada a la producción que enriquece a una elite minoritaria, mientras de hecho marginaliza y empobrece a una creciente proporción de sus ciudadanos. Un escenario así está apto para constituirse en una bomba de tiempo social.

7. De ahí que redireccionar la verdad principal del *desarrollo* moderno, no puede considerarse más como una *opción voluntaria*, sino como un *deber hacer*.

EL PARADIGMA DE DESARROLLO EMERGENTE: DESARROLLO CENTRADO EN EL SER HUMANO

Fundamentos económicos

1. La nueva aproximación es diversamente llamada *economía ecológica*, *economía humanista*, *socio-economía* o simplemente *nueva economía*.

2. Se deriva de un pensamiento holístico, orienta-

do a reintegrar la economía convencional con las otras principales dimensiones de la vida y subordinarla a valores humanos más amplios, por ejemplo, *política económica* –nuevamente– más bien que *economía científica*.

3. Su punto focal es el *desarrollo sustentable*, tanto en términos humanos como ecológicos.

4. Analíticamente usa una fundamentación más compleja, para pensar acerca de la moderna economía industrial. Ésta integra tres perspectivas principales sobre la actividad económica: 1) monetaria –o financiera–; 2) humana –o social–; y 3) ecológica –o ambiental–.

Todas ellas están para contribuir a la *riqueza humana* y al *bienestar*, mucho más allá del consumo material.



res supuestos principales

1. La sustentabilidad ecológica es un imperativo absoluto, que debe ser consistentemente soportado en todos los derroteros de la vida.

2. Los seres humanos tienen un invaluable peso intrínseco. Por tanto, el propósito o fin del desarrollo económico es promover la realización humana o calidad de vida.

“El desarrollo es acerca de la gente y no acerca de los objetos” (Max-Neef; Elizalde; Hopenhayn, 1986).

3. La gente podría también realizarse mediante la participación en el proceso de desarrollo económico, como algo opuesto a ser meros consumidores de sus productos finales. Por lo tanto, la realización humana también abarca los medios del desarrollo.



LOS VALORES DE LA SOCIEDAD EN ELLENTE DE LA ECONOMÍA

"[...] Que la realización de las necesidades no sea la meta, sino el motor del desarrollo mismo." (Ibid.).

Propósitos y principios generales

1. Los anteriores supuestos fundamentalmente basados en valores, implican los siguientes principios generales para la sociedad y sus instituciones, ellos podrían ser:

- capacitar para la plenitud a la gente –*capacidad para la autodependencia*–,
- conservar para el medio natural, y
- subsidiar para la plena participación en la toma de decisiones (Robertson, 1989).

2. El propósito central de estos principios es “*desarrollar el pleno potencial de la gente*” –como opuesto a la adquisición material y al crecimiento económico ilimitado–.

3. El motor del desarrollo centrado en el ser humano yace en el proceso en que las personas experimentan personalmente cambios positivos al dirigirse hacia sus necesidades humanas fundamentales. Esto implica entre otros objetivos, perseguir:

- Su propia, más localizada y autodependiente calidad de vida, consistente con sus variadas aspiraciones, historias, culturas y ecosistemas.
- Reconquistar el poder y el control sobre sus propias vidas, generalmente manejadas por distantes instituciones centralizadas, dirigidas por sus propios *más extensos intereses*.

VALORES EN LOS DOS PARADIGMAS: UNA BREVE COMPARACIÓN

Conjuntos de valores muy diferentes están envueltos en estas visiones competitivas de la *realidad* y del *desarrollo*:

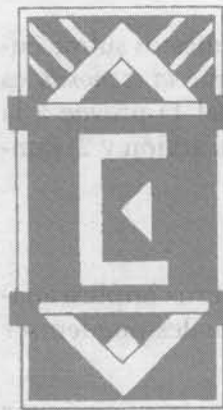
El paradigma convencional

1. Busca directamente proveer valor para el dinero, por ejemplo, producir bienes de la más alta calidad, al más bajo costo posible.

2. Indirectamente, sin embargo, el dinero mismo asume un rol dominante en las sociedades industriales modernas: éstas a menudo definen el *éxito* en términos de *hacer dinero*.

3. “*El dinero es algo [...] sobre el cual nosotros depositamos nuestras esperanzas de poder, seguridad, aceptación, éxito, realización, logro y valor personal [...] y que nosotros escogemos para cambiar por nuestra energía vital*” (“Your Money or your Life”, en: *New York Times best seller*, 1992).

4. Así, al esforzarse hacia el dinero como valor, el paradigma materialista dominante también promueve una visión de la vida viviente, como valor del dinero.



El paradigma emergente

1. Busca subordinar los muy importantes aspectos materiales de la vida a:

- el valor de la naturaleza –conduciendo a la sustentabilidad ecológica–,
- el valor de la gente –conduciendo a la realización humana o la calidad de vida y la justicia social–, y
- el valor de las relaciones humanas –conduciendo a la plena participación democrática, por medio de la devolución extensiva del poder de toma de decisiones: de acuerdo al principio de subsidiariedad–.

2. Fundarse sobre el dinero para proveer todos los *intangibles* y así lograr una vida satisfactoria. El



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

postulado anterior olvida la simple verdad: solamente las *falsificaciones* de las cosas reales están siempre disponibles para la venta.

3. *Las cosas reales* deben ser ganadas por invertir, en vez de dinero, en nosotros mismos al:

- cuidar las relaciones con otros y con la naturaleza,
- vivir con principios éticos,
- usar nuestras capacidades para fortalecer la vida comunitaria –local–.

4. Muchas experiencias de desarrollo muestran que la gente y sus relaciones –con otros y con la naturaleza– tendrá valor solamente sí:

- el gobierno democrático, y
- la sociedad civil –las organizaciones ciudadanas– se fortalecen y son tomados en serio.

REFLEXIONANDO ACERCA DE LA ECONOMÍA

Fundamentación

Uno de los principales supuestos subyacentes de la sociedad moderna es que *la economía* es su institución dominante: lo cual 1) provee a la sociedad sus capacidades para la acción y 2) también le coloca sus límites.

El enfoque tradicional

1. La *ciencia económica* moderna implica analizar los flujos monetarios, los cuales pueden ser mediados objetivamente.

2. El propósito de la economía es aumentar el consumo –y por tanto, la producción–. Esto se asimila con el bienestar económico, el cual usualmente es medido por el PGB.

3. El foco analítico está orientado sobre los consumidores individuales y las firmas compiten en un contexto libre de valores, para maximizar

sus respectivas metas, por ejemplo: utilidades –satisfacción– mediante el consumo y las ganancias a través de la producción y el comercio.



Algunos comentarios

1. Estos puntos de partida conceptuales son útiles en sí mismos.

2. Sin embargo, si se los mira como exclusivos, incluso las principales fundamentaciones del pensamiento económico producen una perspectiva decididamente sesgada.

3. Un ejemplo pertinente: se evita satisfacer las reales necesidades humanas. En realidad, el bienestar humano es expresado como *preferencias* por ejemplo, deseos y antojos por *productos comercializables* específicos. Éstos son *objetivamente* valorados en términos monetarios –idealmente–, en mercados abiertos por medio de la oferta y la demanda.

4. Esta distorsión principal –para ser científica– permite al enfoque convencional construir una ecuación *poderosa pero falsa*: incrementar el consumo es igual a incrementar el bienestar humano. Pero dejando así de lado las necesidades humanas fundamentales tales como: libertad, identidad, afecto, participación, creación, entre otras. (Max Neef; Elizalde; Hopenhayn, 1986). Tales *productos* –estas necesidades– no son comercializados en mercados porque no es posible obtener *ganancia* por medio de ellos. Por tanto son ignorados al definir el *progreso económico*.

5. Conceptualmente, el aspecto económico de la vida de la gente se declara *autónomo* de los otros.



LOS VALORES DE LA SOCIEDAD EN EL LENTE DE LA ECONOMÍA

6. Para efectos prácticos la gente es incentivada – y eventualmente condicionada–, para juzgar todos los asuntos en términos de sus méritos económicos, sin ninguna referencia a aspectos más amplios, ya sean éstos sociales, morales o ambientales.

7. ¿Cuál es el resultado? En las modernas sociedades dominadas por la economía, ésta no sirve a la gente: usualmente prevalece lo opuesto: la gente sirve a la economía.

Una nueva aproximación más holística

1. Es necesario una fundamentación más compleja para pensar en forma más realista acerca de la moderna sociedad industrial.

2. Nuevos hechos cruciales son actualmente:

- la significación de la producción monetaria y de los recursos no convencionales;
- una concepción de la *riqueza* y del *bienestar* que va mucho más allá del consumo material, y
- el rol en la economía de la ética, las instituciones sociales y el ambiente natural.

3. Todo esto conduce a una visión muy diferente de la realidad económica actual.

4. Una fundamentación más compleja debería integrar tres principales perspectivas sobre la actividad económica. Cada una es un principio igualmente importante:

- la monetaria o financiera –economía convencional–;
- la humana o social –economía humanitaria–, y
- la natural o ambiental –economía ecológica–. Si

“*creer es ver*” aún en la búsqueda científica (Kuhn) estos tres *lentes* para observar la economía son vitales para una equilibrada comprensión del progreso económico.

5. Una aproximación amplia e interactiva como ésta, enfatiza el *desarrollo sustentable* en términos *humanos* y *ecológicos*.

CONCLUSIONES

1. La convencional independencia *libre de valores*, reclamada para la dimensión económica de la vida, en la práctica ha conducido a una señal poderosa pero falsa: “*la actividad económica se justifica en sí misma*”.

2. Tal pensamiento económico llegó a dominarnos por completo. Ahora nos amenaza con un *desastre global*, principalmente porque descuida burdamente los altísimos costos impuestos por la degradación social o ambiental.

3. Llegó la hora de integrar la economía convencional a las principales dimensiones de la vida humana, y de subordinarla a los valores humanos.

COLOFÓN

Forzados a *re-examinar* quiénes somos por los límites de la capacidad del planeta para surtir nuestra *codicia*, estamos ahora confrontados por una *bella verdad*: “*Perseguir la abundancia material ha creado escasez material; perseguir la vida puede llevarnos a un nuevo sentido de la abundancia espiritual, social y aún material*” (Korten, 1995).